



LA ENTREVISTA MÉDICA, PILAR FUNDAMENTAL EN EL DIAGNÓSTICO MÉDICO

Dra. CM. Birsy Suarez Rivero ¹, Dra. Anabel Piloto Cruz ²

¹ Doctora en Ciencias Médicas. Especialista de 2^{do} grado en Medicina Interna. Profesora Auxiliar. Hospital "Carlos J Finlay".

² Especialista de 1^{er} grado en Medicina Interna. Profesora Instructora. Hospital "Carlos J Finlay".

Correspondencia a: Dra. CM. Birsy Suarez Rivero. Hospital: " Carlos J. Finlay". La Habana, Cuba. Correo: birsysuarez@infomed.sld.cu

Recibido: 1 de octubre de 2014

Aceptado: 15 de octubre de 2014

La entrevista es una conversación con un propósito definido entre el entrevistador y el o los entrevistados. Cualquier persona es lo suficientemente capaz para establecer una conversación, pero no todas las personas poseen el entrenamiento y conocimientos para realizar una entrevista.

La entrevista médica es la herramienta diagnóstica más poderosa con que cuenta el médico y una fuente importante de la obtención de datos primarios. Se caracteriza por su complejidad ya que en ella están presentes factores cognoscitivos, afectivos y conativos orientados hacia el diagnóstico, la relación médico-paciente y el tratamiento. Es un proceso comunicativo por excelencia, cuya efectividad requiere del dominio de los preceptos metodológicos esenciales que la distinguen y del entrenamiento por parte del profesional de las ciencias médicas, para llevar a cabo las acciones de salud correspondientes en aras de promover la salud, prevenir y curar enfermedades.

El médico, para llevar a cabo una entrevista con calidad, requiere de una gran información acerca del paciente, tanto de las que obtiene por la vía de la historia clínica, como por la vía del interrogatorio y del examen físico, en cada uno de los cuales hará énfasis durante la entrevista, tanto en los aspectos subjetivos como objetivos, pero en el proceso de la entrevista médica se establece una relación médico paciente donde el factor afectivo juega un rol importante. ¹

Por tanto, la entrevista puede definirse como el encuentro, con objetivos profesionales, del facultativo con el enfermo, y constituye el marco temporal, espacial y metodológico, donde se desarrolla la mayor parte del ejercicio asistencial en el ámbito de la salud. ²

La entrevista tiene varias etapas: recepción, identificación, interrogatorio, examen físico, elaboración de hipótesis diagnóstica, manejo de exámenes complementarios, información, medidas terapéuticas y despedida. ³. De estas, el interrogatorio es la más importante, es una de las mejores herramientas diagnósticas del facultativo. ⁴⁻

La anamnesis constituye el recurso clínico más difícil y que más tiempo lleva dominar, es la herramienta diagnóstica más poderosa del médico pues el diagnóstico puede lograrse con ella sola entre un 60-90%, el resto se basa en el examen físico y complementarios.

El dominio del interrogatorio concierne a todo médico clínico, es decir, a todo médico que en su trabajo profesional atiende a pacientes de manera personal y continuada, asumiendo con ellos el diagnóstico, tratamiento y seguimiento; pero concierne de una manera muy especial al internista y al especialista de atención primaria (los dos generalistas médicos del adulto). La búsqueda identidad del internista se centra en el dominio de las habilidades al interrogatorio que, aunque pertenecen a cualquier médico, tienen que alcanzar maestría en el internista.^{12,13}

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Rivera Michelena N, Blanco Horta F. La dimensión comunicativa en la práctica médica "El valor de la entrevista" Rev Cubana Educ Med Super 2001 15(2): 301-11.
2. González Menéndez R. La Psicología en el Campo de la Salud y la Enfermedad. La Habana: Científico Técnica, 2004, p.144-8.
3. Núñez de Villavicencio Porro F. Psicología y Salud. La Habana: Ciencias Médicas, 2001.
4. Di Mateo M, Friedman H. The Physician-patient-relationship: effects on the quality of health care. Clin Obstet Gynecol 1994; 37(1):149-60.
5. Blanco Aspiazú MA, Canelles Pupo M, Suárez Rivero B, Morera Méndez F, Suárez Bergado R. Habilidades técnicas del residente de medicina interna. Rev Educ Med Super, 2006; 20(1).
6. Díaz Novás J, Gallego Machado B, León González A. El diagnóstico médico: bases y procedimientos. Rev Cubana Med Gen Integr [revista en la Internet]. 2006 Mar [citado 2010 Abr 15]; 22(1). Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21252006000100007&lng=es.
7. Rodríguez Collar TL, Blanco Aspiazú MA, Parra Vigo IB. Las habilidades comunicativas en la entrevista médica. Rev Cub Med Mil [revista en la Internet]. 2009 Dic [citado 2010 Abr 15]; 38(3-4): Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0138-65572009000300009&lng=es.
8. Santana Tellez NT, Del Águila Grandez AY, Villalonga Moras Y, Del Risco Turiño C. Deficiencias en la aplicación del método clínico en estudiantes de tercer año de medicina. Rev Hum Med [revista en la Internet]. 2007 Abr [citado 2010 Abr 15]; 7(1). Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1727-81202007000100010&lng=es.

9. Blanco Aspiazú MA, Moreno Rodríguez MA, Hernández Azcuy O, Samper Noa JA. Percepción del valor diagnóstico de la anamnesis, el examen físico y los análisis complementarios por internos de medicina. Rev. Cubana Med Milit 2003; 32(2).
10. Canelles Pupo MG, Moreno Rodríguez MA, Echevarria Parlay JC, Bestard Pavón LA. Deficiencias en la entrevista médica realizada por alumnos de Medicina Interna bajo observación directa y registro de audio. Rev Cub Med Mil [revista en la Internet]. 2003 Sep [citado 2010 Abr 15]; 32(3): Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0138-65572003000300005&lng=es.
11. Suárez Bergado R, Blanco Aspiazú MA. El método clínico y su valor para el diagnóstico. Rev haban cienc méd [revista en la Internet]. 2007 Mar [citado 2010 Abr 15]; 6(1): Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1729-519X2007000100005&lng=es.
12. Guinzberg AL. El aprendizaje en medicina interna. Cir Ciruj 1995; 63:152-6.
13. Guinzberg AL. Arte y ciencia de la clínica. Rev Med IMSS 1999; 37:1-4.